



CASTILLA Y LEÓN

TEMPORADA
2023-2024

PROGRAMA 9
FEBRERO 2024

JUEVES 1 | VIERNES 2

[19:30 H]

SALA SINFÓNICA
JESÚS LÓPEZ COBOS

ORQUESTA
SINFÓNICA DE
CASTILLA Y LEÓN

OSCyL

JOSEP PONS
director

LETICIA MORENO
violín

Obras de
Édouard Lalo,
Jesús Rueda y
Johannes Brahms



...LLCENTRO CULTURALCCCC
EELLLL MIGUEL MMMMMMMGG
3BEEEESSSDELIBESDDDDDEE



Junta de
Castilla y León

Duración total aproximada	100'
E. Lalo: <i>Sinfonía española</i>	35'
J. Rueda: <i>Stairscape</i>	7'
J. Brahms: <i>Sinfonía n.º 4</i>	45'

LA OSCyL Y LOS INTÉRPRETES

Josep Pons dirigió a la OSCyL en las temporadas 2000-01, 2001-02, 2002-03, 2003-04, 2006-07, 2008-09, 2010-11, 2012-13, 2013-14, 2014-15, 2015-16, 2016-17, 2018-19 y 2022-23. Leticia Moreno actúa por primera vez junto con la OSCyL.

LA OSCyL Y LAS OBRAS

E. Lalo: *Sinfonía española*

Temporada 1992-93. Thomas Conlin, director / Ángel Jesús García, violín

Temporada 2017-18. José Luis López Antón, director / Ana María Valderrama, violín

J. Brahms: *Sinfonía n.º 4*

Temporada 1993-94. Max Bragado Darman, director

Temporada 1996-97. Max Bragado Darman, director

Temporada 2006-07. Dmitry Sitkovetsky, director

Temporada 2009-10. Alejandro Posada, director

Temporada 2010-11. Lionel Bringuier, director

Temporada 2012-13. Jaime Martín, director

Temporada 2015-16. Pinchas Zukerman, director

Temporada 2017-18. Antonio Méndez, director

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES / ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

Av. del Real Valladolid, 2 | 47015 Valladolid | T 983 385 604

EDITA

© Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte
Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León

© De los textos > sus autores

© Fotografía de la OSCyL > Photogenic

© Fotografía de Josep Pons > Igor Cortadellas

© Fotografías de Leticia Moreno > Omar Ayyashi

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Centro Cultural Miguel Delibes son miembros de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos (ROCE).

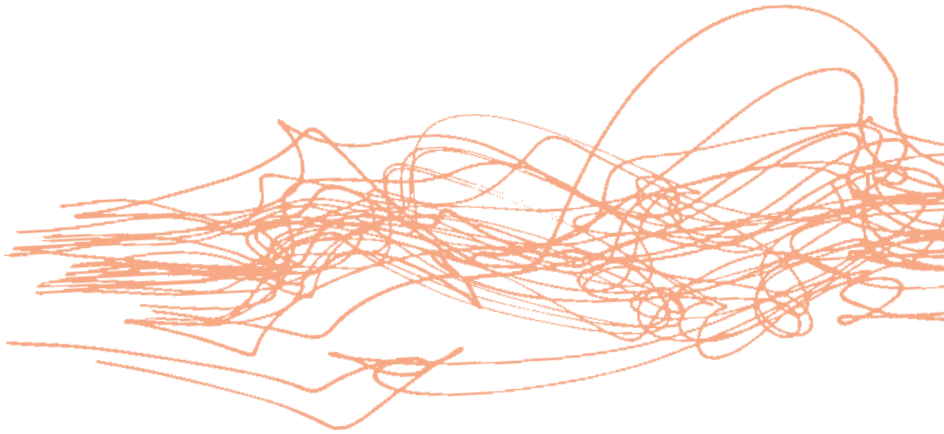
Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen son susceptibles de modificaciones.

Depósito legal: DL VA 899-2018 - Valladolid, España, 2023

Orquesta Sinfónica de Castilla y León

Josep Pons
director

Leticia Moreno
violín



PROGRAMA 9 TEMPORADA 2023-24

JUEVES 1 y VIERNES 2

FEBRERO DE 2024 | 19:30 H

SALA SINFÓNICA JESÚS LÓPEZ COBOS

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

VALLADOLID

PROGRAMA

Parte I

ÉDOUARD LALO [1823-1892]

Sinfonía española, op. 21

Allegro non troppo

Scherzando. Allegro molto

Intermezzo. Allegro non troppo

Andante

Rondo

Parte II

JESÚS RUEDA [1961]

*Stairscape **

JOHANNES BRAHMS [1833-1897]

Sinfonía n.º 4 en Mi menor, op. 98

Allegro non troppo

Andante moderato

Allegro giocoso

Allegro enérgico e passionato

* Primera vez por la OSCyL

Sinfonismo de riesgo para tiempos revueltos

La centralidad de la sinfonía en la sala de conciertos puede hacernos creer que este género ha gozado en todo momento de la posición predominante de la que goza actualmente. Sin embargo, esto no fue siempre así: Ambroise Thomas, director del Conservatorio de París desde 1871 hasta su muerte en 1896, consideró que un compositor de talento “jamás elegiría componer sinfonías” pudiendo dedicarse a la ópera y, por esta razón, se opuso a reforzar el currículo de la institución parisina con una asignatura específicamente sinfónica para los estudiantes de composición.

La actitud displicente de Thomas hacia la sinfonía es sintomática del escaso apego que el público europeo del siglo XIX mostró hacia este género musical, percibido como un arte tan venerable como obsoleto. Este divorcio tuvo su origen a principios de dicho siglo, en un momento en el que las inestabilidades políticas –marcadas por las guerras napoleónicas y diversas revoluciones liberales– y la emergencia de una nueva burguesía provocaron un profundo cambio en los ecosistemas socioculturales y en las prácticas musicales urbanas. Estas transformaciones acabaron por marginar la sinfonía de la vida concertística y la reemplazaron por nuevos géneros sinfónico-corales o virtuosísticos, impregnados a menudo de rasgos operísticos o nacionales.

Al mismo tiempo que las sinfonías de nueva composición perdieron peso en los conciertos sinfónicos, lo consolidaron las obras más célebres del clasicismo vienes –Haydn, Mozart, Beethoven–, cerrando así el círculo que convirtió a la sinfonía en un género tan reverenciado como anclado irremisiblemente en el pasado. Este fenómeno explica que buena parte del repertorio sinfónico francés del siglo XIX –Ferdinand Hérold, Louise Farrenc, Camille Saint-Saëns, Georges Bizet– esté vinculado al ámbito académico: la Sociedad de Concursos del Conservatorio de París se erigió como un pequeño oasis para el género, pero siempre bajo las premisas que hicieron de estas obras meros ejercicios escolares sin capacidad de extender su influencia más allá de los muros de esta institución.

El género sinfónico que definió el gusto francés durante las décadas centrales del siglo fue, en realidad, la oda-sinfonía. Un formato que, siguiendo los pasos de la sinfonía dramática con coros *Romeo y Julieta* (1839) de Berlioz, eclosionó con *El desierto* (1844) de Félicien David, hito del orientalismo francés que abrió paso a una serie de obras cuyo éxito se extendió hasta las postrimerías del siglo y cuyos principales representantes fueron Jean-Baptiste Weckerlin, Ernest Reyer o Augusta Holmès, así como el propio David.

Cofundador –como violista– del Cuarteto Armingaud en 1855 y de la Sociedad Clásica de Música de Cámara en 1872, **Édouard Lalo** (1823-1892) perteneció a la categoría de músicos que apostaron por el renacimiento de la música instrumental francesa, antes incluso de que la humillación sufrida en la guerra franco-prusiana en 1871 convirtiera este objetivo en una misión nacional. En efecto, la derrota francesa actuó como un poderoso revulsivo en la regeneración de la vida concertística parisina –revitalizada con la instauración de los Conciertos Colonne (1873) y los Conciertos Lamoureux (1881)– que, en poco tiempo se vio recompensada con los estrenos de la Sinfonía n.º 3 en Do menor “con órgano”, op. 78 (1886) de Saint-Saëns, la Sinfonía en Sol menor (1887) del propio Lalo, la *Sinfonía sobre un aire montaños francés* (1887) de Vincent d'Indy y la Sinfonía en Re menor (1889) de César Franck, cuatro cimas de posromanticismo sinfónico francés.

Pese a su equívoca denominación, la *Sinfonía española*, op. 21 (1874) de Lalo no pertenece al exclusivo ámbito de la “música absoluta”, sino que se sitúa en una zona híbrida entre el concierto para violín y la fantasía sobre temas nacionales. La brillantez y el colorido de su escritura le procuró, no obstante, una fama inmediata: Nikolai Rimski-Kórsakov renunció a hacer de su *Capricho español* (1887) una pieza concertante para violín y orquesta para no tener que competir con ella y Piotr Ilich Chaikovski se decidió a componer su propio Concierto para violín, op. 35 (1878) bajo el efecto de la obra de Lalo, la cual –según palabras del ruso– “busca nuevas formas y piensa más en la belleza musical que en observar las tradiciones establecidas, como lo hacen los alemanes”.

Pese a la ascendencia española de su autor, la “españolidad” de la sinfonía de Lalo se debe principalmente a la influencia de Pablo Sarasate, navarro universal y

virtuoso del violín que encargó esta obra y proporcionó, además, buena parte de sus materiales musicales. Diversos especialistas los han relacionado con algunas de las canciones de inspiración popular que el sevillano Isidoro Hernández publicó en diversas colecciones, un pequeño ejemplo de las innumerables publicaciones del género folclórico que inundaron los salones burgueses españoles del XIX.

Dispuesta en cinco movimientos, la *Sinfonía española* ha sido comparada con *Carmen*, de Georges Bizet –estrenada solo un año después–, en cuanto a que trascendió los clichés de la *españolade* para dar lugar a una partitura cuyo colorido –rítmico, melódico, armónico e instrumental– ofreció una excitante vía de escape frente a la severidad y relativa monocromía de los lenguajes cultos centroeuropeos. La sinfonía se atiene solo parcialmente a los códigos del concierto romántico, en tanto se abre con un movimiento en forma de sonata y concluye con un virtuosístico rondó. Sus movimientos centrales, más breves, desarrollan ritmos que podemos identificar con la seguidilla y la habanera.

El sinfonismo posromántico español se desarrolló en un entorno musical sensiblemente más precario y displicente que el francés, y en él apenas destacaron los nombres de Miquel Marqués y Tomás Bretón. Con hitos artísticos reseñables como los de la *Sinfonía sevillana* (1920) de Joaquín Turina o la *Sinfonietta* (1925) de Ernesto Halffter durante la primera mitad del siglo XX, este género ha vivido más recientemente un importante desarrollo gracias a las aportaciones de diversos autores dotados de un instinto específicamente sinfónico, entre los que destacaríamos a Roberto Gerhard y Leonardo Balada.

Con seis sinfonías estrenadas –y alguna más pendiente de estreno–, el madrileño **Jesús Rueda** (1961) ha plasmado su interés por este género a través de una obra que preserva casi intactos algunos rasgos de la tradición posromántica, como la plenitud orquestal y la semanticidad, e incorpora intereses y procedimientos situados en las órbitas del posespectralismo y el posminimalismo. Las credenciales sinfónicas de Rueda le valieron el encargo por parte del director de orquesta Kent Nagano de una obra de unos siete minutos de duración con la misma plantilla orquestal y espíritu que la Sinfonía n.º 4 en Mi menor de Johannes Brahms, a la que serviría de complemento y espejo. La composición resultante –*Stairscape*, estre-

nada en 2019– es descrita por el autor como una especie de *scherzo* basado en el “perturbador” arranque del movimiento final de la citada sinfonía, consistente a su vez, como veremos, en un homenaje a Johann Sebastian Bach.

Tras una breve introducción, la sección principal de *Stairscape* consiste en la superposición en *accelerando* de los primeros ocho compases del cuarto movimiento, como una recreación del “tono de Shepard” (ilusión auditiva consistente en un tono cuya frecuencia aumenta indefinidamente) que rompe el marco de la forma clásica y genera una sensación similar a la del ascenso por una escalera circular infinita –de ahí su título–. La sección contrastante, o trío del *scherzo*, es un extático episodio en el que destacan las sonoridades en *pianissimo* de los violines en el registro agudo, como la visión de la inmensidad del espacio desde las alturas. La obra se cierra con una última enunciación del tema brahmsiano, esta vez un tono más agudo que el original, tensando la orquesta de forma similar a como ocurre al final del *Bolero* de Maurice Ravel.

Las sinfonías de **Johannes Brahms** (1833-1897) constituyeron, desde el momento mismo de su estreno, un pilar del repertorio sinfónico, lo cual no implica que su gestación fuera precisamente fácil. La cita atribuida a Brahms por Max Kalbeck según la cual se habría resistido durante años a componer una sinfonía debido al temor que le causaba “escuchar los pasos de un gigante [Beethoven] detrás de uno”, explicaría sólo una faceta de una cuestión mucho más compleja. En efecto, los factores ambientales podrían haber tenido asimismo un peso importante en el “retraso” de Brahms en acometer el género sinfónico pues, a pesar de que las audiencias germánicas estuvieron mejor predispuestas que las francesas, la sinfonía atravesó también aquí su particular travesía del desierto durante la parte central del siglo, escindido entre la aproximación clasicista y académica de Felix Mendelssohn y la más heterodoxa e innovadora de Franz Liszt.

La irrupción de Anton Bruckner y Brahms en la escena sinfónica vienesa a mediados de la década de 1870 adquirió pronto los visos de un cisma cuya onda expansiva alcanzó de lleno a la prensa generalista y a la política locales: la alineación de Bruckner con Wagner, sumada a la irremisible deriva hacia posiciones abiertamente reaccionarias y antisemitas de la militancia wagneriana, provocó



en la prensa liberal –capitaneada en lo musical por el judío Eduard Hanslick– un rearme estético a favor de la “música absoluta” y una virulenta reacción en contra de cualquier pretensión programática o misticista del género sinfónico. En este contexto, la figura de Brahms se elevó definitivamente como la reencarnación del rigor formal y el ascetismo expresivo beethovenianos frente al “irracionalismo” abanderado por Bruckner y sus voceros.

La Sinfonía n.º 4 en Mi menor, op. 98 (1885) de Brahms supone el colofón de su producción sinfónica y del ideario restaurador del bando clasicista que lo elevó, al finalizar el siglo, a lo más alto del canon germánico. La obra cierra simbólicamente el círculo trinitario de las tres “bes” –Bach, Beethoven, Brahms– al incorporar en su movimiento final un homenaje a Bach en forma de chacona o pasacalle. Esta forma musical está basada en la realización de variaciones sobre un bajo de chacona; en el caso de Brahms, 34 variaciones (más una coda) realizadas a partir de ocho notas o acordes básicos, los mismos que escuchamos enfáticamente en los vientos al principio del movimiento y, también, en *Stairscape*.

Como estudioso –inusualmente metódico para su época– de la música renacentista y barroca, Brahms plasmó subrepticamente en su obra referencias a estilos pretéritos. Por ejemplo, el tema inicial de su Sinfonía n.º 3 está construido de forma similar a un ritornelo de concierto barroco (eso sí, en un estilo plenamente romántico). Sin embargo, ningún precedente anuncia el riesgo asumido por Brahms al reivindicar sin ambages –en plena marea posromántica– esta vetusta y olvidada forma, la chacona, que conocemos principalmente a través de dos monumentales ejemplos bachianos: la perteneciente a la Partita para violín n.º 2 en Re menor, BWV 1004 y el pasacalle del Pasacalle y Fuga para órgano en Do menor, BWV 582. En última instancia, esta osadía convirtió a Brahms en precursor y profeta de ulteriores revoluciones neoclásicas, situadas en un espectro estilístico que abarca desde el romanticismo terminal de Max Reger hasta el dodecafonismo de Arnold Schönberg, pasando por Stravinski y otros popes de la música del siglo xx.

Las virtudes de esta sinfonía no se limitan a su chacona. Su primer movimiento [que introduce el motivo básico de terceras que nutre toda la sinfonía] es, por robustez formal y temperamento, uno de los más memorables de su autor. El ca-

rácter procesional del movimiento lento remite al célebre *Allegretto* de la Sinfonía n.º 7 en La mayor de Beethoven, a la *Marcha de los peregrinos* de *Harold en Italia* de Berlioz (que Brahms dirigió en hasta dos temporadas mientras estuvo al frente de la Gesellschaft der Musikfreunde de Viena) y al *Andante con moto* de la *Sinfonía italiana* de Mendelssohn, pero se distingue de todos ellos al trasladar su momento culminante casi al final, en una recapitulación del tema secundario de catártico efecto.

El tercer movimiento ha sido descrito como un *scherzo* para tres timbales y triángulo. La seriedad con la que se interpreta habitualmente esta sinfonía choca con la impresión reportada –“corta el aliento”– por un corresponsal de la *Neue Musik-Zeitung* en el estreno de esta obra. Quizá Brahms se quiso adelantar tres años al *Don Juan* de Richard Strauss, o nunca imaginó que su música sería acogida de forma tan reverencial como lo ha sido. La mención a la jovialidad de este movimiento nos avisa de que, quizá, ni siquiera los autores más canónicos pudieron tener la certeza de cuál sería el veredicto de la posteridad con respecto a su obra y que, incluso para ellos, la composición de una sinfonía constituyó siempre un deporte de riesgo.

© Rafael Fernández de Larrinoa



JOSEP PONS
director



Uno de los directores españoles con mayor trayectoria, Josep Pons es director musical del Gran Teatre del Liceu hasta la temporada 2024-25 y director honorario de la Orquesta Nacional de España y de la Orquesta Ciudad de Granada. A lo largo de su carrera ha forjado, además, una sólida relación con orquestas como la Gewandhaus de Leipzig, la Orquesta de París, la Orquesta de Cámara de Bremen y las sinfónicas de la NHK, Tokio y la BBC.

En el teatro barcelonés ha dirigido, entre otras producciones, *Don Giovanni* de W. A. Mozart, *Lessons of Love and Violence* de Martin Crimp, *Roméo et Juliette* de C. Gounod, *Elektra* de R. Strauss, *Oedipus Rex* de I. Stravinski, *Wozzeck* de A. Berg y el estreno absoluto de *L'Enigma de Lea*, de Benet Casablanca.

Su discografía incluye más de cincuenta discos y videos para Harmonia Mundi y Deutsche Grammophon. Entre los premios obtenidos destacan el Choc du Monde, por *Noches en los jardines de España*, con Javier Perianes, un Grammy latino por su colaboración con Tomatito y los premios BBC, Choc du Monde, ECHO Klassik y Télérama por la grabación para Harmonia Mundi de la Sinfonía de Luciano Berio y los *10 Frühe Lieder* de Mahler/Berio con la Sinfónica de la BBC y el baritono Matthias Goerne.

Josep Pons recibió el Premio Nacional de Música en 1999 y el doctorado *honoris causa* de la Universidad Autónoma de Barcelona en 2019.



LETICIA MORENO

violín



Reconocida como una violinista versátil, sus interpretaciones destacan por su carisma, virtuosidad e intensidad interpretativa. Leticia Moreno ha trabajado con los más reputados directores, que incluyen a Zubin Mehta, Esa-Pekka Salonen, Paavo Järvi, Vladimir Ashkenazy, Christoph Eschenbach, Yuri Temirkánov, Krzysztof Penderecki, Andrés Orozco-Estrada, Josep Pons, Juanjo Mena, Gustavo Gimeno, Péter Eötvös y Andrey Boreyko, entre otros. Ha actuado junto con prestigiosas orquestas internacionales como la Sinfónica de Viena, las filarmónicas de San Petersburgo, Monte Carlo y Luxemburgo, la Philharmonia de Londres, la Orquesta de Cámara Mahler, la Nacional de Washington, la Orquesta del Maggio Musicale Fiorentino, la Academy of St. Martin in the Fields, la Simón Bolívar o la del Teatro Mariinski de San Petersburgo, además de con las principales orquestas españolas.

Entre sus recientes compromisos, destaca el estreno del Concierto para violín “Aurora” de Jimmy López con la Orquesta Sinfónica de Houston y Andrés Orozco Estrada así como su debut con la Orquesta Sinfónica del Estado de São Paulo bajo la batuta de Josep Pons y con la Orquesta Filarmónica de la República Checa del Norte [Teplice] dentro del Festival Krumlov.

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

TEMPORADA 2023|2024

THIERRY FISCHER **director titular**



La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL) es un proyecto de la Junta de Castilla y León. Ofreció su primera actuación en septiembre de 1991 y, desde entonces, se ha posicionado como una de las instituciones sinfónicas más prestigiosas del panorama nacional español. Desde el año 2007 cuenta con su sede en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid y, desde la temporada 2022-23, Thierry Fischer es su director titular.

Con más de 3500 abonados en su temporada de abono, destacan, especialmente, los más de 1000 “abonados de Proximidad”, que provienen de diecisiete rutas diferentes que llegan a los puntos clave del extenso territorio de Castilla y León gracias a un servicio gratuito de autobuses proporcionado por la orquesta. Además, la OSCyL actúa con regularidad en todas las provincias de Castilla y León y en marcos de prestigio nacional e internacional.

La OSCyL comienza la presente temporada 2023-24 con actuaciones en el Festival de Santander, además de en la programación propia del Concertgebouw de Ámsterdam (Países Bajos) y en el Konserthus de Stavanger (Noruega). Entre otros hitos destacables, se presenta en el Teatro Monumental de Madrid (fruto de una colaboración con la Orquesta Sinfónica RTVE), es invitada por tercer año consecutivo al Festival Musika Música de Bilbao y concluye la temporada con su debut en el Festival Internacional de Música y Danza de Granada.

En su temporada de abono, la segunda del director titular Thierry Fischer, se presentan variados programas que cuentan con solistas de la talla de las violinistas Vilde Frang y Hilary Hahn, el pianista Sir Stephen Hough, los violonchelistas Jean-Guihen Queyras y Steven Isserlis, el flautista Emmanuel Pahud, el tenor Ian Bostridge y grandes solistas españoles como la oboísta Cristina Gómez Godoy, la violinista Leticia Moreno, el pianista Martín García García y las cantantes Alicia Amo y María Toledo.

En la presente temporada se presentan, en colaboración con distintas entidades (el Centro Cultural Miguel Delibes, el Centro Nacional de Difusión Musical, programaciones en distintos puntos de Castilla y León y otras orquestas internacionales), tres residencias: con el clarinetista y director Martin Fröst, con el Cuarteto Casals y con la compositora británica Anna Clyne.

En el terreno de la dirección, Vasily Petrenko continúa su vinculación como director asociado y se suma al cargo la joven directora Elim Chan. Directores invitados habituales para la OSCyL, como Josep Pons y Roberto González-Monjas, nos vuelven a acompañar, los maestros Hugh Wolff y Christoph Koncz regresan al podio de la orquesta y presentamos, por primera vez junto con la OSCyL, a figuras emergentes como Ryan Bancroft, Pablo Rus Broseta y Elena Schwarz.

Asimismo, el Coro de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, con la preparación de Jordi Casas, vuelve a actuar en nuestra temporada de abono y asistimos al primer concierto conjunto de la OSCyL y la OSCyL Joven. Dentro de nuestro programa de intercambio con reputadas orquestas, acogemos en la presente temporada de abono a la Orquesta Nacional de España y a la Orquesta Sinfónica de Stavanger, junto con sus respectivos directores titulares, David Afkham y Andris Poga, y la Orquesta Sinfónica RTVE, con su nuevo director titular Christoph König, nos acompaña en el marco de un concierto extraordinario.

La OSCyL ha actuado en la mayoría de los grandes marcos nacionales y ha realizado actuaciones en Portugal, Alemania, Suiza, Francia, India, Omán, Colombia, República Dominicana y Estados Unidos, donde se presentó en el histórico Carnegie Hall de Nueva York. Ha tenido como directores titulares a Max Bragado-Darman, Alejandro Posada, Lionel Bringuier y Andrew Gourlay y ha realizado numerosos encargos de obras, así como estrenos y redescubrimientos, una labor que se potencia



en su catálogo discográfico, que incluye publicaciones con sellos como Deutsche Grammophon, Bis, Naxos, Tritó y Verso, además de producciones propias.

La OSCyL se enorgullece especialmente de su labor social y educativa. Coordina y participa de manera activa en el programa Miradas (en colaboración con centros escolares en riesgo de exclusión social, centros de educación especial y otras asociaciones), presenta conciertos para escolares y familias y conciertos participativos para coros y actúa en marcos fuera de la programación clásica. La OSCyL lleva a cabo importantes actividades divulgativas dentro de su temporada de abono, como es el “Abono de Bienvenida” y el abono “Historias Musicales”, además de ensayos abiertos y talleres de música para la primera infancia. Destaca, asimismo, dentro de su labor educativa, la reciente creación de OSCyL Joven con la finalidad de promover el talento de las nuevas generaciones en Castilla y León. Esta orquesta joven fomenta el espíritu social a través del voluntariado y tiene la oportunidad de trabajar con nuestro director titular, Thierry Fischer, con los asociados Vasily Petrenko y Elim Chan, así como con el director asistente David Fernández Caravaca. Sus miembros se benefician de formaciones impartidas por miembros de orquestas como las filarmónicas de Berlín y Viena, por los grandes solistas que participan en la temporada y, especialmente, por los propios miembros de la OSCyL.

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

TEMPORADA 2023|2024

VIOLINES PRIMEROS

Matthew Truscott,
concertino
Beatriz Jara,
ayda. concertino
Elizabeth Moore,
ayda. solista
Cristina Alecu
Irina Alecu
Irene Ferrer
Pawel Hutnik
Vladimir Ljubimov
Eduard Marashi
Renata Michalek
Daniela Moraru
Neus Navarrete
Laura Riverol
Piotr Witkowski
Celia Montáñez

VIOLINES SEGUNDOS

Jennifer Moreau, *solista*
Jordi Gimeno, *ayda. solista*
Gabriel Graells, *1.º tutti*
Tania Armesto
Csilla Biro
Anneleen van den Broeck
Óscar Rodríguez
Blanca Sanchis
Gregory Steyer
Yuri Rapoport
Pablo Albarracín
Marc Charles
Inés Ríos

VIOLAS

Néstor Pou, *solista*
Marc Charpentier,
ayda. solista
Michal Ferens, *1.º tutti*
Virginia Domínguez
Ciprian Filimon
Harold Hill
Doru Jijian
Julien Samuel
Jokin Urtasun
Raquel Cobo
Paula Santos

VIOLONCHELOS

Màrius Díaz, *solista*
Héctor Ochoa, *ayda. solista*
Ricardo Prieto, *1.º tutti*
Diego Alonso
Montserrat Aldomà
Pilar Cerveró
Jordi Creus
Marta Ramos
Lucía Pérez

CONTRABAJOS

Tiago Rocha, *solista*
Mar Rodríguez,
ayda. solista
Juan Carlos Fernández,
1.º tutti
Nigel Benson
Emad Khan
Nebojsa Slavic
Nuno Coroado

ARPA

Marianne ten Voorde, *solista*

FLAUTAS

Ignacio de Nicolás, *solista*
Alexandra Gouveia,
ayda. solista
José Lanuza, *1.º tutti /*
solista piccolo

OBOES

Vicente Fernández, *solista*
Clara Pérez, *ayda. solista*

CLARINETES

Laura Tárrega, *solista*
Julio Perpiñá, *1.º tutti /*
solista clarinete bajo

FAGOTES

Salvador Alberola, *solista*
Alejandro Climent,
ayda. solista
Fernando Arminio, *1.º tutti/
solista contrafagot*

TROMPAS

Luis F. Núñez, *solista*
Carlos Balaguer,
ayda. solista
Emilio Climent, *1.º tutti*
José M. González, *1.º tutti*
Martín Naveira, *1.º tutti*

TROMPETAS

Roberto Bodí, *solista*
Emilio Ramada, *ayda. solista*

TROMBONES

Robert Blossom, *solista*
David M. Rodríguez,
ayda. solista
Federico Ramos, *solista
trombón bajo*

TUBA

José M. Redondo, *solista*

TIMBALES / PERCUSIÓN

Juan A. Martín, *solista*
Cayetano Gómez, *1.º tutti
solista*
Ricardo López, *1.º tutti*

EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO

Jesús Herrera
Yolanda Fernández
Juan Aguirre
Silvia Carretero
Julio García
Eduardo García
Francisco López
María Jesús Castro
Alejandra Mateo

TEMPORADA
2023 | 2024



CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES
VIERNES 9 FEBRERO 2024

[19:00 H] SALA DE CÁMARA

10 € / 5 € ABONADOS OSCYL Y COLECTIVOS **

TARDE de ENSEMBLES de la OSCyL

* Miembros de la
Mahler Chamber Orchestra

Ensembles de cuerda

MATTHEW TRUSCOTT*
concertino-director

Wolfgang Amadeus Mozart
Adagio y fuga en Do menor, K 546

Georg Friedrich Händel
Concerto grosso en Sol menor, op. 6 n.º 6, HWV 324

Georg Muffat
Sonata en Re mayor, IGM 11 (Armonico tributo n.º 1)

Carl Philipp Emanuel Bach
Sinfonía en Sol mayor, Wq. 182/1, H 657

Ensemble de viento madera

GUILHAUME SANTANA* director

Richard Strauss
Suite en Si bemol mayor, op. 4

Ensemble de metales y percusión

Leonard Bernstein
- arr. Eric Creech
Suite West Side Story

MARK HAMPSON* director



WEB CCMD



VENTA DE ENTRADAS Y ABONOS
www.centroculturalmigueldelibes.com
Taquillas del Centro Cultural Miguel Delibes

Av. del Real Valladolid, 2
47015 Valladolid
T 983 385 604

** COLECTIVOS CON DESCUENTO
Mayores de 65 años, Familias numerosas, Personas con discapacidad (el grado de discapacidad ha de ser de al menos un 33%. Descuento válido también para acompañante), Personas en situación de desempleo (acreditando la situación) y Menores de 30 años.

LLCENTRO CULTURALCCCC
LLLLLLL MIGUELMMMMIIIIIIIGG
EEEEEEEESSSDELIBESDDDDDEE



TEMPORADA
2023 | 2024

CENTRO CULTURAL
MIGUEL DELIBES

CICLO RECITALES
Y MÚSICA
DE CÁMARA

RECITAL 5
MIÉRCOLES 21
FEBRERO 2024

[19:30 H]

SALA DE CÁMARA

20 € / 15 €*

MARTIN
FRÖST
clarinete

SÉBASTIEN DUBÉ
contrabajo

MIEMBROS DE
LA ORQUESTA SINFÓNICA
DE CASTILLA Y LEÓN

PROGRAMA

WOLFGANG AMADEUS MOZART

Quinteto con clarinete en La mayor, K 581

Selección de obras del álbum

Night Passages



WEB CCMD



VENTA DE ENTRADAS Y ABONOS

www.centroculturalmigueldelibes.com

Taquillas del Centro Cultural Miguel Delibes

Av. del Real Valladolid, 2
47015 Valladolid
T 983 385 604

LLCENTRO CULTURALCCCC
LLLLLLMIGUELMMIIIIGGG
3EEEESSSSDELIBESODDDDEE



Junta de
Castilla y León



CASTILLA Y LEÓN



www.oscyl.com